



## Capítulo 593

### Zona de Sellado de Demonios

"¿Comer ... núcleos demoníacos...? ¡Imposible...! ¡No puedes ser...!" El demonio se dio cuenta rápidamente de la identidad de Yuan, pero no se atrevió a creerlo.

Después de todo, solo hay una persona en este universo que puede consumir núcleos demoníacos, ¡y ese individuo es el fundador del Clan Sellador de Demonios, El Parangón Divino!

El Parangón Divino es la maldición de todos los demonios. Por muy poderoso que sea un demonio, permanecerá como una simple hormiga ante el Parangón Divino, quien puede matar demonios con tan solo respirar.

—¡Tú no puedes ser el Parangón Divino! ¿Qué haces aquí? ¿Por qué te ves así? ¿Por qué revelas tu verdadera identidad ahora? —le preguntó el demonio.

"Sea real o no... ¿Por qué no lo ponemos a prueba?", dijo Yuan con voz tranquila mientras se acercaba lentamente al demonio.

Además, Yuan había activado el aura dorada una vez más, pero era mucho más clara que antes y tenía control total sobre ella.

El demonio daba un paso atrás cada vez que Yuan daba un paso adelante, pero no se atrevía a darse la vuelta y correr, ya que tenía miedo de que si le daba la espalda a Yuan, moriría sin darse cuenta de lo que había sucedido.

Sin embargo, después de caminar una docena de pasos, el demonio de repente sintió algo contra su espalda, impidiéndole caminar más hacia atrás.

El demonio inconscientemente se giró para ver qué lo bloqueaba, ya que estaba seguro de que no había nada en esa dirección, y efectivamente, cuando miró, había mucho espacio vacío detrás de él.

Sin embargo, por alguna razón, no pudo moverse más, casi como si hubiera una pared invisible allí.

"¿Adónde crees que vas?" Yuan le habló de repente.



El demonio inmediatamente se giró para mirar a Yuan, quien tenía una sonrisa maliciosa en su rostro.

Puedes forzar la salida de esta formación si quieres, pero recuerda que, en cuanto salgas de este campo, quedarás sellado. Esta técnica se llama Zona de Sellado Demoníaco. Una vez activada, ningún demonio dentro de la zona podrá salir. Si lo haces... quedarás sellado.

"¿Zona de Sellado de Demonios? ¡¿De verdad eres...?"

La Zona de Sellado de Demonios es una de las muchas técnicas únicas del Parangón Divino, que le permite convertir a cualquier demonio en un mortal sin poderes, y también es la razón por la que todos los demonios le temen.

Una vez que entran en esta zona, ya no podrán salir por el resto de sus vidas, y si logran salir de este encarcelamiento, solo serán recibidos con otra forma de encarcelamiento, quedando sellados.

"Como solo eres un demonio, te daré la oportunidad de escapar", dijo Yuan de repente.

—¡¿D-De verdad?! —Los ojos del demonio brillaron de esperanza.

Sin embargo, cuando escuchó lo que Yuan dijo a continuación, su rostro se hundió.

"Si puedes derrotarme, te permitiré salir de aquí sin ser sellado".

—¡Que te jodan! ¡Mejor me tienes aquí para siempre! —maldijo el demonio.

Yuan se encogió de hombros y dijo: "Ya que te quedarás en este lugar para siempre, también podrías intentar derrotarme".

El demonio apretó sus afilados dientes, pero no encontró ninguna falla en las palabras de Yuan. De hecho, si no intentaba derrotarlo, jamás podría escapar de la Zona de Sellado Demoníaco que había atormentado a innumerables demonios antes.

El demonio se preparó para lanzar su ataque contra Yuan.

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de atacar, Yuan chasqueó los dedos, obligando al demonio a ponerse de rodillas, con una presión tiránica que surgió de la nada.



"¿Q-Qué significa esto?!" gritó el demonio.

"¿De verdad crees que tienes alguna posibilidad de derrotarme? ¿A un demonio tan humilde como tú? Conoce tu lugar."

La presión tiránica de repente se volvió incontables veces más poderosa, aplanando inmediatamente al demonio en pasta de carne al segundo siguiente.

Por supuesto, el demonio se regeneró unos segundos después.

El demonio intentó levantar la cabeza para mirar a Yuan después de recuperarse, pero antes de que pudiera levantar la cabeza hasta la mitad, la presión aplastó su cuerpo una vez más.

Una vez que el demonio se regeneró, Yuan lo aplastó por tercera vez.

Luego una cuarta vez.

Una quinta vez.

Una docena de veces.

¿Por qué malgastas tu energía en ataques tan inútiles? ¡Esos ataques no me sirven de nada, ya que los demonios no sienten dolor! El demonio logró hablar tras regenerarse por decimotercera vez.

"Solo estoy jugando contigo. No te preocupes, el verdadero castigo empieza ahora."

Yuan chasqueó los dedos, creando una espada dorada hecha puramente de energía espiritual, antes de enviarla volando hacia la mano del demonio, clavándola al suelo.

"¡AAAAAAAH!"

El demonio de repente gritó de dolor.

Cuando el demonio se dio cuenta de lo que acababa de pasar, miró a Yuan con cara de terror.

"¿Qué me hiciste?!" rugió el demonio.

"Esta debe ser la primera vez que experimentas dolor de verdad, ¿eh? Que los demonios no puedan sentir dolor... es falso. Los demonios también lo sienten, pero su tolerancia al dolor es admirable, hasta el punto de que no sienten dolor ni siquiera cuando su cuerpo se convierte en pasta de carne."



Lo único que hice fue eliminar tu tolerancia al dolor, permitiéndote experimentarlo como lo harían los humanos normales. No te preocupes, no morirás, aunque puedas sentir dolor, pero definitivamente desearás la muerte cuando termine contigo.

El demonio comenzó a sudar por primera vez en su vida, cuando vio la sonrisa sádica en el rostro de Yuan.

Sin embargo, justo cuando abrió la boca para hablar, la presión aplastó su cuerpo una vez más.

Esta vez, el demonio sintió cada gramo de dolor que provenía de tener todo su cuerpo aplastado, hasta convertirlo en pasta de carne.

Una vez que se regeneró, el demonio gritó como un cerdo siendo sacrificado lentamente; era un sonido espantoso que haría temblar de miedo incluso a los hombres más duros de la Tierra si lo escucharan.

"Oye, ¿cuántos humanos mataste hoy?" Yuan preguntó de repente.

Y continuó: "Te aplastaré diez veces por cada humano que mataste. Si no me lo dices, te torturaré hasta que tenga ganas de parar".

El demonio miró a Yuan con una mirada aterrorizada.

—¡Eres un monstruo! —murmuró con voz débil.